

EE.UU. condiciona desarticular a contra

Exigen a sandinistas respeto electoral

AP, AFP, ACAN-EFE y redacción
El Gobierno de Nicaragua "debe interrumpir el hostigamiento y la violencia contra los candidatos opositores y sus partidarios", como condición indispensable para desarticular a la contra, comunicó ayer el Gobierno de Estados Unidos.

Esta declaración se emitió horas después de que el nuevo embajador estadounidense en Honduras, Crescencio Arcos, declaró que su país está dispuesto a financiar la repatriación de la contra.

Pero para el Presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, "Estados Unidos tiene la principal responsabilidad para que se cumplan los acuerdos de paz, firmados por los cinco mandatarios de los países centroamericanos en San José.

Tales acuerdos contemplan la desmovilización de los antisandinistas, con fondos que se entregaron a la Comisión Internacional de Apoyo y Verificación (CIAV).

El portavoz del Departamento de Estado, Richard Boucher, declaró en Washington

que "si los sandinistas desean cumplir los objetivos del proceso de paz, incluyendo la desmovilización, repatriación y reintegración de la resistencia bajo condiciones seguras y democráticas, deberían reanudar conversaciones directas" con la oposición armada.

Boucher dijo también que los sandinistas deberían de adoptar medidas de inmediato para una mayor democratización. Enfatizó en la suspensión del hostigamiento y la violencia contra candidatos de la oposición y sus partidarios y en la liberación de presos políticos.

Añadió que Estados Unidos apoya la repatriación de la contra, y dijo que consultará con la Organización de Naciones Unidas (ONU) y con los gobiernos centroamericanos la manera de llevarla a cabo.

Ortega advirtió que si Estados Unidos está dispuesto a contribuir con la paz y a ser respetuoso del derecho internacional, entonces los acuerdos de la cumbre marcharán rápidamente.



La candidata de la Unión Nicaragüense Opositora (UNO) habla a sus partidarios en Masatepe. Posteriormente se produjo ahí un enfrentamiento con sandinistas, el 10 de diciembre anterior.